

CONOCER

N.º 36

Diciembre de 2012

Sumario

- **Presentación**
- **La ONCE y la cultura**
- **Actualidad**
 - El escritor chino Mo Yan recibe el Nobel de Literatura
 - Hallada en Bulgaria la ciudad prehistórica más antigua de Europa
 - *Lo imposible*, la película más taquillera del cine español
- **En portada**
 - El Banco Central Europeo: de la moneda única a la unión bancaria
- **Literatura**
 - La literatura china, en boga
 - Alice Herz-Sommer, la pianista del Holocausto
- **Entrevista**
 - Entrevista a Federico Mayor Zaragoza, político y docente: “Lo que hemos perdido no son los valores, sino la vergüenza”
- **Nuestro mundo**
 - Cuando el reproche se convierte en canción
- **Malos... ¿malísimos?**
 - Duque de Alba, entre despiadado represor y prudente conciliador
- **Libros**

Presentación

La Unión Europea está actualmente ante el reto de avanzar hacia una unión bancaria y hacer una serie de reformas que darían más poder al Banco Central Europeo. *Conocer* ha querido profundizar en este tema y analizar cómo funciona realmente el BCE.

Además, os acercamos la literatura china, a propósito de la concesión del Premio Nobel al escritor Mo Yan. También presentamos a la entrañable “Pianista del Holocausto”, Alice Herz-Sommer y hablamos con Federico Mayor Zaragoza, exdirector de la Unesco, para conocer su visión del mundo en el que vivimos.

No te pierdas todo esto y otros muchos temas en este número de *Conocer*.

La ONCE y la cultura

Día de Santa Lucía 16 de diciembre

La ONCE celebrará el 16 de diciembre el día de su patrona, Santa Lucía. Cada delegación territorial organizará la tradicional comida, así como diferentes actos y actividades para conmemorar esta festividad. Para obtener más información, podéis acudir a la delegación territorial que os corresponda.

Actuación del grupo artístico Orfeón Fermín Gurbindo Jueves 13 de diciembre

El Orfeón Fermín Gurbindo ofrecerá un concierto muy especial en el que mostrará su amplio repertorio musical. Será en la Delegación Territorial de la ONCE en Madrid, desde las 7 de la tarde.

Teatro Valle-Inclán, Cyrano de Bergerac. Viernes 14 de diciembre

Los aficionados al teatro podrán disfrutar de una representación de la obra Cyrano en sesión audesc. En este clásico de Edmond Rostand, su protagonista, Cyrano, muestra cómo se puede seducir a través de la poesía y el pensamiento en lugar de por el físico.

La representación tiene lugar en el Teatro Valle-Inclán, en la Plaza de Lavapiés s/n, a las 20.30 horas.

Actualidad

El escritor chino Mo Yan recibe el Nobel de Literatura

Por Cristina Muñoz

El jurado de los Premios Nobel ha sucumbido a los encantos de la literatura del que es, para muchos críticos, uno de los mejores autores de los últimos tiempos. El autor Mo Yan (China, 1955) ha recibido el prestigioso galardón este 2012, y, con ello, abre todo un camino para la proyección internacional de la literatura del gigante asiático.

Es el escritor de la sátira y los contrastes. Empezando por su seudónimo: Mo Yan, que se traduce como “No hables”, un apodo curioso para un escritor, cuyo trabajo consiste en contar, pero muy acertado para un escritor nativo de un país donde la libertad de expresión está absolutamente controlada.

Mo Yan, o Guan Moyen —como se llama realmente—, confiesa apreciar la figura y la obra de Gabriel García Márquez, y su prosa cargada de fantasía se ha comparado con el realismo mágico de Gabo. No obstante, aunque ambos crean un mundo fantástico de la tradición de sus respectivos países, cada uno de ellos tiene un estilo propio y muy marcado. Además, poco tienen que ver las costumbres chinas que se reflejan en las novelas de Mo Yan —ni orientales, en general— con la tradición colombiana en los libros de García Márquez.

Son más los expertos que, puestos a comparar a Mo Yan, lo hacen con Kafka, por su lenguaje satírico pero cercano a lo grotesco. Incluso, ya se le ha apodado “el Kafka chino”.

Sus novelas son un reflejo de la China del último siglo, su historia convulsa, sus cambios, sus logros y miserias, su pueblo, su tradición y ritos. Relatos ficticios tomados de la realidad y regados por un peculiar y ácido humor.

Toda una serie de ingredientes que han hecho que la Academia Sueca haya otorgado a este autor chino el Nobel de Literatura, junto con los ocho millones de coronas suecas que acompañan esta edición (930.000 euros).

Sin ser un autor de masas, sino más bien un escritor con un público reducido pero muy fiel, Mo Yan es ya muy conocido y admirado en su país. Dicen que quien lee una novela de Yan se convierte en su seguidor.

Ahora, los Nobel le han abierto de par en par la puerta de Europa, donde sus libros ya se buscan por todos los países del viejo continente.

Para los que quieran sucumbir a Mo Yan, como la Academia Sueca, estas son sus obras publicadas en España:

- *Sorgo rojo* (1987).
- *Las baladas del ajo* (1988).
- *La república del vino* (1992).

- *Grandes pechos, amplias caderas* (1996).
- *Shifu, harías cualquier cosa por divertirte* (1999).
- *La vida y la muerte me están desgastando* (2006).
- *Cambios* (2010).
- *Rana* (2011).

Hallada en Bulgaria la ciudad prehistórica más antigua de Europa

El Instituto Nacional de Arqueología de Bulgaria ha desenterrado la ciudad prehistórica más antigua hallada hasta hoy en toda Europa.

Se trata de un asentamiento fortificado desenterrado en las inmediaciones de la actual ciudad de Provadia, al este del país, en el que se cree que vivieron unas 350 personas y que se estima fue construido entre los años 4700 y 4200 a. C.

Entre las construcciones que han salido a la luz en este yacimiento se encuentran las ruinas de casas de dos pisos, varias fosas en las que se cree se realizaban rituales, tres murallas y un camposanto.

Asimismo, se han encontrado más de 3.000 joyas y objetos religiosos, bautizados como el Tesoro de Varna, y que se cree se debe a que el yacimiento está muy próximo a una mina de sal, un bien muy valioso en la antigüedad y usado en el trueque de otros productos.

***Lo imposible*, la película más taquillera del cine español**

Uno de los grandes estrenos cinematográficos de este 2012, *Lo imposible*, de Juan Antonio Bayona, ya es la película española más taquillera de la historia del cine español.

Este film, que relata el horror del tsunami que devastó la costa asiática durante la Navidad de 2004, llegó arrasando la taquilla en un año en el que las salas han seguido perdiendo espectadores.

A las dos semanas de su estreno, *Lo imposible* ya había barrido a la película más vista en cines españoles hasta la fecha, *Los otros*, de Alejandro Amenábar, que recaudó más de 27 millones y medio de euros en 2001.

No obstante, la subida de *Lo imposible* como película más taquillera es solo dentro de nuestras fronteras, porque los fantasmas de Amenábar siguen manteniendo la primera posición a nivel internacional. *Los otros* recaudó en su día la friolera de 209 millones, una cifra que todavía puede alcanzar *Lo imposible*, que actualmente está en cartel en numerosos cines europeos y estadounidenses.

En portada

El Banco Central Europeo: de la moneda única a la unión bancaria

Por Ignacio Santa María

Los países de la eurozona se hallan inmersos en un intenso debate sobre la conveniencia de avanzar hacia la unión bancaria. Una unión que apoyan los países del sur de Europa y a la que se resisten los del norte, ya que permitiría recapitalizar los bancos con dificultades sin que los estados contraigan más deuda. Con estas reformas, el Banco Central Europeo (BCE) adquirirá mayor poder. Con la ayuda de tres catedráticos de Economía, analizamos el papel y la gestión de la autoridad monetaria europea, así como su futuro inmediato.

Cada primer jueves de mes se repite la escena. En una multitudinaria rueda de prensa, el presidente del Banco Central Europeo (BCE) anuncia la decisión sobre el valor del Euribor, el tipo de interés de referencia en la zona euro, que el Consejo de Gobierno de la institución ha tomado minutos antes. Esta decisión tiene un impacto directo e inmediato sobre la cuota que pagamos al banco por nuestra hipoteca o sobre el interés que nos dan por nuestros ahorros. Lógicamente, también lo tiene sobre las grandes operaciones comerciales y financieras. A partir de ese momento, los ciudadanos de la eurozona somos un poco más ricos o un poco más pobres.

En la cumbre europea celebrada el pasado mes de octubre, se acordó la creación de un supervisor bancario único para toda la zona euro. Si se cumple lo acordado, el 1 de enero de 2014, el BCE ejercerá, además de la política monetaria, la supervisión de los alrededor de 6.000 bancos que operan en la Unión Económica y Monetaria (UEM). La estructura de esta institución cambiará para poder asumir la función de control de las entidades bancarias, una tarea que ahora está reservada a los bancos centrales o supervisores de cada país miembro.

Se trata de un primer paso hacia la unión bancaria, un camino que países como Italia, Francia y España consideran imprescindible recorrer cuanto antes, pero al que se resisten otros como Alemania, Finlandia, Holanda o Austria. Estas reticencias explican que expertos como el catedrático de Economía Financiera de la UNED, Rafael Morales-Arce, se muestren escépticos: “No tengo la seguridad de que el supervisor único vaya a funcionar en la fecha señalada”.

Rafael Pampillón, catedrático de Economía Aplicada de la Universidad San Pablo-CEU y profesor de Economía del Instituto de Empresa (IESE), describe lo que implicaría para el Banco Central Europeo esta reforma: “La única actividad que tienen los bancos centrales que no depende del BCE es la supervisión bancaria. El BCE recogería a todo este cuerpo de inspectores de la banca europea y crearía esa supervisión bancaria única, que permitiría el

funcionamiento del mecanismo europeo de rescate y, en definitiva, posibilitaría recapitalizar los bancos sin que los países contraigan más deuda”.

El BCE, a día de hoy

En pleno debate sobre la unión bancaria y sobre el papel que debería tener el BCE en el futuro, no está de más recordar qué es, cómo funciona y cómo ha desempeñado su misión la autoridad monetaria de la UE desde que iniciara su andadura el 1 de enero de 1999, como sucesor del Instituto Monetario Europeo (IME). El Sistema Europeo de Bancos Centrales (SEBC) —según quedó establecido en el Tratado de la Unión Europea (más conocido como *Tratado de Maastricht*), firmado el 7 de febrero de 1992— se compone del BCE y de los bancos centrales de los estados miembros. El BCE es la autoridad monetaria federal, actúa como poder regulador en toda la Unión Económica y Monetaria (UEM) y tiene capacidad para autorizar la emisión de euros.

Tiene su sede en Frankfurt y cuenta con tres órganos de gobierno: el Comité Ejecutivo, el Consejo de Gobierno y el Consejo General. El Comité está formado por el presidente, el vicepresidente y cuatro miembros más; el Consejo de Gobierno incluye, además de los miembros del comité, a los 17 gobernadores de bancos centrales de la zona euro, y, por último, el Consejo General se compone del presidente, el vicepresidente y los gobernadores de los bancos centrales de los 27 países de la UE.

El Consejo de Gobierno del BCE se reúne quincenalmente para definir la política monetaria en la eurozona, lo cual incluye adoptar decisiones relativas a los objetivos monetarios, los tipos de interés oficiales y el suministro de reservas en el Eurosistema. En la primera reunión de cada mes, el Consejo decide si el Euribor —el tipo de interés de referencia de la zona euro— sube, baja o permanece igual. Para tomar esta decisión, el Consejo tiene en cuenta, sobre todo, la evolución de los precios. El Tratado de la UE establece los objetivos que debe tener el BCE. El primordial es mantener la estabilidad de los precios. Se considera que hay estabilidad de precios cuando estos no suben por encima de un dos por ciento anual.

Eficaz pero muy conservador

¿Se puede decir que el BCE ha cumplido bien su cometido durante estos 14 años de trayectoria? Los expertos consultados coinciden en señalar que, si nos ceñimos al principal objetivo —la estabilidad de los precios— la actuación del banco ha sido correcta y eficaz. “Su misión fundamental es controlar la inflación —dice Morales-Arce— y, respecto a eso, no hay ninguna crítica que hacer, porque hemos tenido una inflación razonable y controlada”.

Ahora bien, en un contexto de crisis como el que sufre la UE desde 2007, estos mismos expertos creen que hubiera sido deseable una actitud más decidida del BCE en favor del crecimiento. Pampillón lo expresa de este modo: “La crisis que tenemos en Europa sería menos crisis si el BCE hubiera tomado una actitud más agresiva: si hubiera comprado más deuda pública en el mercado

secundario, si hubiera expandido más la base monetaria y si hubiera bajado más los tipos de interés de los créditos que concede al sistema bancario”.

“En una etapa como la reciente, en la que la inflación brilla por su ausencia —continúa el catedrático del CEU—, probablemente tenía que haber sido un poquito más activo frente a sus accionistas para decirles: ‘Aparte de los medios de pago y de la estabilidad de precios, ¿no convendría también hacer un esfuerzo mayor para que haya más crecimiento y empleo?’”

Pero esto choca con el mandato que al banco le confieren sus estatutos, en los que el objetivo del crecimiento no figura como algo prioritario, como sí ocurre, por ejemplo, con la Reserva Federal de Estados Unidos. Ante esto, el catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia, Joaquín Maudos, se muestra tajante: “Habría que cambiar los estatutos del BCE. ¿Queremos que el BCE se ocupe también del crecimiento? ¡Cambiemos los estatutos! Eso cuesta, pero a eso deberíamos aspirar”.

No obstante, incluso con estos estatutos, los expertos creen que el BCE ha sido demasiado conservador, pues debería haber hecho más inyecciones de liquidez a los bancos, como las que se aprobaron en diciembre de 2011 y febrero de 2012 por valor de un billón de euros. “Eso el BCE lo puede hacer de forma ilimitada —sostiene Maudos— porque tiene una capacidad ilimitada de emitir dinero. Puede comprar a la banca los títulos que haga falta, algunos son deuda pública, incluso deuda hipotecaria. En estos momentos, no hay ningún problema para inyectar liquidez y estimular la economía porque no se generaría inflación”.

¿A qué obedece entonces este comportamiento tan austero durante la crisis? Esta pregunta nos lleva a otra más delicada: ¿el BCE toma sus decisiones con independencia o responde a los intereses de los países con mayor peso económico? Para Morales-Arce no hay duda: “El BCE respira por lo que dicen los países que tienen más protagonismo en el euro, porque son los que más recursos aportan. Si habláramos en términos de banca privada, Alemania sería el mayor accionista”.

Una unión “deficiente”

En los últimos tiempos, hemos visto a los mandatarios de países como Francia, España e Italia abogar por la necesidad de avanzar hacia una unión bancaria europea. La puesta en marcha de un supervisor único, prevista para 2014, parece un primer paso importante en esa dirección, pero los tres catedráticos consultados consideran que sería algo insuficiente si no va acompañado de otras reformas importantes. Dice el catedrático de Economía Financiera de la UNED: “Para que la unión bancaria sea real y no virtual, tendría que descansar sobre tres patas: el mecanismo único de supervisión, el mecanismo único de resolución de la crisis y el sistema de fondos de garantía de depósitos bancarios”.

A este respecto, el catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia ilustra con un ejemplo la importancia de contar con un fondo único de

garantía de depósitos para toda la eurozona: “¿De qué sirve que el supervisor único detecte un problema en una entidad bancaria de cualquier país de la eurozona si su posible reestructuración exige utilizar financiación de un fondo de rescate nacional? El conflicto de intereses entre la autoridad europea y la nacional está más que asegurado”.

Asimismo, Morales-Arce opina que “la Unión Europea se ha constituido de una forma muy deficiente. Cuando se pone en marcha una unión monetaria debe llevar aparejada una unión bancaria y una unión fiscal, y eso no se ha hecho. Se está haciendo ahora, cuando se están viendo las consecuencias de no haberlo hecho antes”. De un modo más rotundo lo expresa Maudos: “El problema de la Unión Económica y Monetaria es que no es ‘unión’, no es ‘económica’ y ya no es tan siquiera ‘monetaria’”.

La solidaridad o el desastre

Mientras unos países urgen al resto a avanzar hacia una mayor unidad bancaria, financiera y fiscal, otros se resisten a los cambios y tratan de ralentizarlos al máximo, como ha hecho Alemania en la cumbre de octubre, en la que ha retrasado un año la puesta en marcha del supervisor bancario único creando, de paso, un problema para España, que tendrá que anotar la ayuda de los 40.000 millones como deuda pública.

“Tenemos la espada de Damocles de Alemania —destaca Pampillón—; Alemania retrasa la supervisión bancaria y la creación de un fondo de garantía de depósitos para todos los bancos de la eurozona”. A juicio de Morales-Arce, retrasar las reformas puede agravar la situación: “Si algún país se opusiera a estas medidas, crearía un gran problema. Cuando en una casa hacen falta recursos porque no se tiene suficiente para la subsistencia, todo lo que sea retrasar, agrava el problema”.

En la misma línea se pronuncia Maudos, cuando dice: “O estamos dispuestos a la solidaridad o esto no tiene solución. Y aquí, Alemania tiene un papel”. Y no solo Alemania, como recuerda Pampillón: “La visión que tienen los alemanes, los finlandeses, los holandeses y los austríacos sobre el resto de los países es preocupante: creen que nosotros somos unos despilfarradores, que no pegamos un palo al agua y que ellos están hartos de pagar. En Francia los economistas ya están alertando del peligro de la ruptura del euro: de que haya un euro del norte y otro del sur, pero yo creo que eso a los alemanes tampoco les compensaría, porque su euro se depreciaría y exportarían menos”.

Una advertencia a la que se suma el catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Valencia: “Alemania también está acusando la crisis, porque si los periféricos hemos tenido que reducir brutalmente el gasto público por culpa de la austeridad que nos imponen, no crecemos, y, por tanto, no le compramos a Alemania lo que exporta, y exporta mucho. Alemania tiene mucho mercado en los países periféricos y mucha deuda pública y privada de todos ellos, así que perdería mucho dinero. Por tanto, no le queda más remedio que colaborar, porque es un problema compartido”, concluye Maudos.

Literatura

La literatura china, en boga

Por Sylvia Brums

Pocos en España conocían al recién investido premio nobel de literatura, Mo Yan. Su novela más conocida, *Sorgo rojo*, llevada al cine por el poético y solvente Zhang Yimou en 1987, tuvo unas ventas relativamente modestas, con una primera tirada de tres mil ejemplares.

Hace doce años, el primer nobel de literatura chino, Gao Xinjian, autor, entre otros títulos, de *La montaña del alma*, no resultó más conocido en nuestro país, a pesar de que el escritor está afincado en Francia. La novela, buena parte de la cual es autobiográfica, desgrana las vicisitudes de un tipo que, con diagnóstico de cáncer de pulmón, decide embarcarse en un viaje a la China rural y mística.

Admitámoslo. Los autores chinos no gozan de popularidad. Ni siquiera en su propio país: según las estadísticas oficiales, la mayoría de los títulos que surten el mercado editorial apenas alcanza los dos mil ejemplares de tirada. Teniendo en cuenta que hablamos de una nación de alrededor de 1.350 millones de habitantes, uno se hace una idea de lo poco que se lee en la tierra de la Gran Marcha. A pesar de que, en el siglo XI, ya contaba con un sistema de tipos móviles, similar a una imprenta.

La explicación del poco éxito de los autores chinos en Occidente, según Maialen Marín, experta en literatura china, hay que buscarla en la traducción: “La mayoría de los textos chinos se traducen al castellano sobre todo a partir del inglés, aunque también se hace a partir del francés. Esto es vergonzoso, porque el estilo, la calidad, la exquisitez original siempre pierde con una traducción, pero cuando se traduce a su vez de una versión, es, desde luego, una estafa”.

El lector español no cae en la cuenta. Es casi imposible. Primero, porque pocos son los disciplinados que, antes o después de la lectura, cotejan la traducción. Segundo porque, de hacerlo, se les oculta. Marín lo aclara: “Es vergonzoso y denunciante la proliferación de traducciones indirectas camufladas. En los créditos aparece el título original chino y después el traductor español, pero se omite casi sistemáticamente el del texto mediador”.

Suponemos que el coste de traducción tiene algo que ver: verter al castellano textos del inglés o francés se paga a doce euros la página, mientras que del chino el precio ronda los veinte.

Del libro de las odas al libro de los cambios

No es la china, pese a lo que sugiere pensarse, una literatura en exceso antigua. La sumeria, egipcia, babilónica, persa o veda son bastante anteriores. Los primeros vestigios literarios son los hallados en caparazones de tortuga

—que se usaban para desvelar el futuro— e inscripciones grabadas en bronce de naturaleza ritual y sacra. Hablamos del siglo XI antes de Cristo.

La primera obra de arte cincelada con palabras se debe a Confucio, en el siglo VI a. C., responsable de los hermosos aforismos y enseñanzas —tan líricas como filosóficas— de los libros del King, que animaban a cultivar la probidad personal ejercitando la benevolencia, la lealtad, el respeto y la reciprocidad.

Después Lao Tsé, en el siglo II a. C., se acomodó en el Parnaso universal al respuntar ese hermosísimo “camino de la virtud” —Tao Te Ting—, que nos legó, entre otras enseñanzas, que “la no existencia es el principio del cielo y la tierra”.

Pero los grandes textos clásicos chinos carecen, como en casi todas las culturas, de un autor concreto, gestándose la voz narrativa en una suerte de contundencia moral y de artesanía pública en la que de todos depende la autoría. Están relacionados con Confucio, pero surge en ellos una encrucijada cada vez que se trata de datar con exactitud. Sí se sabe que fueron enseñados desde el año 136 a. C.

Así, encontramos el *Libro de las odas*, formado por 305 poemas de corte solemne en su mayoría. Un dato: su primera traducción al castellano la hizo el sinólogo jesuita Carmelo Elorduy, en 1983 (más de dos mil años después...); el *Libro de las mutaciones*, que recoge, en 64 hexagramas —esas figuras formadas por seis líneas horizontales apiladas—, las razones que explican el ascenso y la decadencia vital.

Los otros tres restantes son *El clásico de la historia*, álbum literario de documentos y discursos; *El clásico los ritos*, que subyuga la formalidad de los mismos al trato personal de quienes los practican, afanándose, eso sí, en preservar la paz. El último de todos ellos, *El clásico de la música*, como la *Comedia* de Aristóteles, se perdió en los anaqueles de algún erudito.

Podemos recurrir a los manuales de Literatura para encontrar las grandes novelas chinas. No hay muchas: *Romance de los tres reinos*, de Guanzhong (1330); *A la orilla del agua*, escrita al alimón por Guanzhong y Nai'an (1573); *Viaje al Oeste*, de Cheng'en (1590) y el *Sueño de las mansiones rojas*, de Xuaqin y E (1792).

Sin duda, uno de los textos más leídos en Occidente es *El arte de la guerra*, de Sunzi, sobre tácticas y estrategias militares, que pueden proyectarse en otros ámbitos más personales con diligencia menos marcial, pero igualmente efectiva. De estilo conciso, nada ampuloso, y expeditivo, guarda una sencilla belleza en la exposición.

Las letras chinas hoy

Puede que no se lea mucha literatura china, pero la nacionalidad del Nobel crea adeptos. Basta husmear en tres de los cuarteles de invierno de los lectores empedernidos, la Casa del Libro, La Central y FNAC, para descubrir, entre las novedades de los distintos géneros, autores chinos.

Aparte del último trabajo de Xingjian, *El libro de un hombre solo* (Debolsillo), encontramos abundante novela negra: Xialong, con *El caso Mao* (Tusquets), aparece con una camisa en la que se nos informa de que es el principal escritor en esta categoría, aunque hay otros, como Wei Liang, autor de *La casa del espíritu dorado* (Siruela).

Con *Pekín en coma* (Mondadori), de Ma Jian, nos adentramos en una vertiente en la que los sucesos de Tiananmen y los contrastes entre la China más avanzada y la rural cobran protagonismo. Es lo que se conoce como “literatura de cicatrices”. También, *Vientos amargos* (Libros del Asteroide), de Harry Wu, o *Triste vida* (Belacqua), de Chi Li.

Si nos demoramos entre estantes y secciones, encontramos hasta literatura china cargada de humor, tal y como promete la sinopsis de *Haz el favor de no llamarme humano* (Lengua de Trapo), de Wang Shu. Asimismo, novela erótica: *Shanghai baby* (Planeta), de Wei Hui, y una codiciada publicación —por su soberbia y casi obscena edición— hasta ahora inédita en España: *El erudito de las carcajadas* (Atalanta).

Ojo. Muchos de estos libros se venden con la rúbrica de la censura, una treta que funciona, a pesar de que la censura no es sinónimo, ni mucho menos, de calidad literaria, sino, en todo caso, de disidencia. ¿Qué pensaría Lao Tsé del actual presidente de su país, Hu Jintao? Tal vez le dijera aquello de “si eres flexible, te mantendrás recto”, por si cala la sabiduría de antaño en las prácticas políticas de hogaño. O acaso fuera, del mismo que tantos otros escritores, censurado.

Alice Herz-Sommer, la pianista del Holocausto

Por Almudena Hernández

Solo la edad a la que ha llegado Alice Herz-Sommer ya es una razón suficiente para escribir un libro sobre ella: 109 años. Pero, además, su vida ha estado plagada de tantas vivencias que da para redactar toda una enciclopedia. Es una magistral pianista, conoció a Kafka y a Freud, y, gracias a la música, sobrevivió a un campo de concentración nazi. De hecho es la superviviente del Holocausto viva conocida más longeva. Su colega, la concertista de piano Caroline Stoessinger se fascinó con su historia, y la convirtió en el libro *El mundo de Alice (Zenith)*, recientemente publicado.

Durante muchos años, Caroline estuvo investigando sobre la música en el Holocausto, trabajo que se convirtió en otro libro, *Música en el límite de la vida*. Aquella obra se centraba en la música como una herramienta de supervivencia para los prisioneros judíos durante la Segunda Guerra Mundial, y sobre cómo los nazis usaban la música como castigo y tortura mental para los prisioneros judíos y para la propaganda nazi.

El mundo de Alice es la verdadera historia de la pianista Alice Herz-Sommer, una mujer que ha llevado el optimismo como bandera y que ha sido testigo de todo el siglo XX. Durante su larga vida se ha relacionado con figuras tan fascinantes como Franz Kafka o Sigmund Freud, entre otros. Pero también ha tenido capítulos extremadamente duros: asistió al juicio de Adolf Eichmann, sobrevivió al campo de concentración de Theresienstadt y a los asesinatos de su madre, marido y amigos a manos de los nazis, y, mucho después, a la prematura muerte de su hijo. Aunque nació en Praga, en el seno de una familia acomodada, tuvo que exiliarse a Jerusalén. Después se instaló en Londres, donde vive actualmente.

A pesar de tantos golpes como le ha propinado la vida, en Alice no hay amargura. La música ha sido la clave de su supervivencia, así como su capacidad para reconocer la humanidad en cada persona, incluso en sus enemigos.

“La música comienza donde las palabras se detienen. Los pensamientos y las emociones pueden ser expresados a menudo con más precisión y con mayor profundidad con música que con palabras. La música es un lenguaje. Aquellos que conocen el lenguaje entienden la belleza de la vida de una forma especial. Aquellos que saben el lenguaje de la música tienen la fortaleza de soportar lo insoportable”, reflexiona Caroline.

Alice supo encontrar esa belleza aun en las peores condiciones. De hecho, la pianista interpretó más de cien conciertos en el campo de concentración Theresienstadt. Su biógrafa destaca que esa habilidad para producir belleza ante la cara del mal fue una poderosa herramienta de supervivencia para Alice y los otros artistas: “Les podrían haber quitado sus nombres, pero nadie podía

robar su identidad. Alice era 'la pianista de Praga'. Ella no llegó a ser una sin rostro más entre la masa".

Como en las grandes historias, aquella "pianista de Praga" tiene su propia banda sonora, que parte siempre de las teclas de ese elegante instrumento musical. Alice coincidió con el gran rabino Leo Baeck en Theresienstadt y allí disfrutó con sus interpretaciones de Platón, Spinoza y Maimónides, hasta el punto de llevar a sus conciertos aquellos principios que encontró en la filosofía.

Cuando el ejército soviético liberó Theresienstadt el 8 de mayo de 1945, los soldados rusos desarmaron a los guardias nazis y los pusieron ante una expectante multitud de prisioneros que los querían matar con sus propias manos.

El punto de inflexión de su vida

Caroline narra con detalle ese pasaje que tanto marcó la vida de Alice: "El rabino Baeck apareció en la escena y calmó a las masas, y les dijo que la justicia podría ser dictada en una corte legal, pero ellos no debían hacer daño a nadie. Con su autoridad moral, el rabino Baeck salvó las vidas de aquellos guardias nazis. Alice permaneció en pie entre aquella muchedumbre como si escuchase la voz de un amigo".

La pianista consideró aquel momento de sensacional humanidad del rabino como el punto de inflexión en su propia vida. Y, desde entonces, Baeck se dio cuenta de que aquellos seres humanos buscaban la venganza para "olvidar". Caroline continúa recordando aquel momento clave: "Él dijo: 'No llevéis la venganza y el odio en vuestros corazones, solo el amor y la justicia'. Alice nos recuerda que la capacidad de perdonar trae paz y felicidad a la persona que perdona. Baeck y Alice nunca dijeron 'perdona y olvida'. Su olvido se basa en avanzar y no en permitir el mal para dominar sus vidas, pero en términos del Holocausto, nunca olvidando. ¡Es un imperativo recordar!"

Partituras preferidas

Caroline está segura de que Alice elegiría hoy *Las variaciones Goldberg*, de Johann Sebastian Bach, y todos los trabajos de este compositor si tuviese que seleccionar una partitura con la que identificarse. Para Alice, según la autora, "la música de Bach es el espíritu de Dios y la música nos conduce al paraíso". Por eso Alice no deja de tocar el piano. Todos los días, en su casa de Londres, la centenaria intérprete practica de memoria piezas de Bach, incluidas las *Suites inglesas*, *El concierto italiano*, *Preludios* y *Fugas* y tres piezas inventadas.

Alice se mantiene viva porque encuentra nuevos significados en esos trabajos que ha estudiado durante todo un siglo. Ella misma explica: "La música de Bach es infinita. No importa cómo sea de familiar el resultado para cada intérprete, cuántas veces ha tocado las piezas. Se puede encontrar siempre un significado más profundo".

Pero antes de Bach, su corazón, musicalmente hablando, lo ocuparon otros grandes genios. En los primeros compases de su vida, Alice eligió *Fantasía*, de Robert Schumann, y el *Concierto para piano n.º 1*, de Chopin, porque en su juventud era una romántica y podía expresar sus pasiones a través de la música. En sus años de madurez, Alice sintió debilidad por la *Sonata para piano n.º 31, Op. 110*, de Beethoven, por la intensidad que puso en sus creaciones este compositor.

Una políglota amiga de genios

Pero Alice también ha derrochado vitalidad y energía más allá de la música. Además de saber tocar magistralmente el piano, habla varios idiomas, es una persona positiva y ha compartido numerosos acontecimientos con interesantes genios como Kafka o Freud.

Su biógrafa dice de Alice que “el conocimiento emocional es ciertamente la piedra angular de la felicidad”. En el caso de Herz-Sommer, no se trataba de conocer a celebridades por el valor de su fama, sino de aprender auténticamente del arte de los maestros.

“La pianista de Praga”, profundamente influenciada por el pensamiento de Spinoza, siempre ha defendido aquello de “no estés ahí llorando, compréndelo”. Según Caroline, está fundamentalmente interesada en los demás, por lo que debemos aprender de ella múltiples cosas: “Podemos aprender el arte y el poder de la clemencia y la generosidad de la ejemplar vida de ella. Alice es una mujer pacífica y feliz a pesar de todo lo que ha soportado. Enseña a reverenciar la vida por sí misma. Perdona y actúa verdaderamente en ese sentido. No permite el mal o la amargura en todo lo que rodea o invade su vida. ‘La pianista de Praga’ ve la vida como un gran regalo que hay que apreciar cada día, y no desperdiciar con el odio y pensamientos de venganza. Le gusta recordarnos aquello de ‘La vida es bella; el amor es maravilloso; reír es hermoso’. Alice dice: ‘Claro que conozco el mal, pero yo busco el bien’. Sabe lo que significa perderlo todo —familia, amigos, hogar y bienes materiales—. Y sabe que, a pesar de ello, nadie pierde su capacidad de elegir su respuesta y sus acciones. ¡Nadie! Ella misma admite que ‘siempre ha habido momentos malos. Pero se puede elegir actuar, hablar y vivir’”.

A su avanzada edad, Herz-Sommer habla con gran autoridad y sabiduría. Dice: “No odio a nadie. El odio alimenta el alma y solo produce más odio”. “La pianista de Praga” también recuerda que ninguno podemos borrar la música de su mente. “Soy una de las más ricas personas en el mundo porque vivo mi vida en música”, dice esta mujer que es mucho más que genio y figura.

Entrevista

Entrevista a Federico Mayor Zaragoza, político y docente:

“Lo que hemos perdido no son los valores, sino la vergüenza”

Por Esther Peñas

Es un grito unánime que recorre las calles españolas en las múltiples manifestaciones, pero alguien lo tenía que poner por escrito. Federico Mayor Zaragoza (Barcelona, 1934) acaba de presentar su último libro, *¡Basta!* (Espasa). En él, el exdirector de la Unesco reflexiona a propósito de la injusticia social, de la ética, de los principios democráticos, de la ley del mercado, del capitalismo... y exhorta a cada lector a iniciar una rebelión pacífica. No en vano preside la Fundación Cultura de Paz. Este catedrático de Bioquímica dirigió la Unesco durante más de diez años. Antes fue Rector de la Universidad de Granada, ministro de Educación en tiempos de UCD, cofundó el centro de Biología Molecular (CBM) y ocupa la vicepresidencia del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

Los ciudadanos están cansados de cargar con las consecuencias de una crisis que no han provocado. Porque, tal y como él recuerda, “ni usted ni yo hemos construido aeropuertos fantasmas, ni circuitos de fórmula 1, ni ciudades de las artes, ni nos hemos llevado indemnizaciones millonarias después de arruinar bancos. Usted y yo, como la mayoría de los ciudadanos, nos hemos ganado la vida como podíamos, trabajando, y haciendo equilibrios, a veces más holgados, a veces más estrechos, para llegar a fin de mes”.

Se entiende. Se acepta, se refrenda el juicio. Que respondan los responsables. Pero, bien pensado, siempre ha ocurrido algo similar. ¿Por qué en esta ocasión iba a ser diferente? Mayor Zaragoza cree que la población, de manera unánime, ha mostrado su rechazo al sistema. “Queremos ser ciudadanos, ejercer como tal, y dejar de ser súbditos; ser actores en vez de espectadores. La gente está indignada. Y hay cosas que no está dispuesta a seguir consintiendo este sistema, insisto”.

Por partes. Lo primero que habría que hacer, apunta el ex alto mandatario de la Unesco, sería “reponer los principios democráticos y éticos, tanto en el corazón de la política como de la acción ciudadana”. Los mismos ideales que regían hasta los años ochenta en Europa, hasta que Reagan y Thatcher cambiaron el orden mundial. Cuando los menciona, el tono de Mayor Zaragoza se torna agraz, lo contrario que sucede cuando recuerda a Gorbachov. “Fue capaz de desmantelar el imperio soviético sin una gota de sangre. Fue prodigioso, utilizó la palabra, no la fuerza. Pensamos entonces que los demás haríamos lo mismo. Pero no hicimos lo mismo, nos quedamos esperando los dividendos de la paz. Hubo más ejemplos. Nelson Mandela nos dio otro gran impulso. Y la paz en Mozambique, y en El Salvador... ocurrieron cosas asombrosas y maravillosas. Pero llegó Reagan y Thatcher y los mercados... y comenzó el proceso de deterioro”. Y de esos barro nos anegan estos lodos.

¿A qué hay que decir basta?

Basta al sistema en su conjunto y a las diferentes partidas presupuestarias, mal destinadas en opinión de Mayor Zaragoza. “No podemos permitirnos el gasto militar, de cuatro mil millones de dólares al día. Hay gente muriéndose de hambre”. *Basta* a los parámetros económicos. “Vivimos bajo una economía de la deslocalización productiva, basada en la especulación, que crea pobreza en todo los sentidos, también en el medioambiental. Y tenemos una responsabilidad moral con nuestros hijos, con nuestros nietos, con nuestros descendientes”.

Basta a la inercia, a la apatía. Mayor Zaragoza confía en Internet como herramienta de cambio. De cambio real. Ante la duda de que el exceso de información, y la penumbra de algunas de las fuentes informativas que difunden, pueda provocar un ruido y una cierta desconexión, propone reapropiarse del tiempo: “Cada ser humano es capaz de crear, de inventar. Pero para eso necesita tiempo. Para digerir, y cribar, y analizar todas esas informaciones se necesita tiempo”.

Basta al uso de la violencia. Ni siquiera admite, pese a ser un hombre de fe cristiana, la “violencia de la paz”, que recogía el Vaticano II, y que consentía la rebelión del pueblo frente al tirano. Pero, a renglón seguido, hace la siguiente reflexión: “No deja de resultar, sin embargo, irónico, que esas mismas personas, las que preparan la guerra para asentar la paz, sean quienes se quejan de que los que dicen ‘basta’, de momento, también usen la violencia. Son ellos los que se quejan, ¿no es una hipocresía absoluta? Los que no han hecho más que utilizar la violencia durante toda su vida, protestan cuando alguien, cansado de que sus derechos se incumplan, salga a la calle”.

Hay que aportar soluciones

Habla del movimiento 15-M, al que califica de “esperanzador”, sobre todo porque “está aglutinado por gente joven que no solo se queja, sino que propone, y lo hace de manera pacífica”, y saca a colación la torpeza de Sarkozy, a quien culpa de haber pedido consejo a Bush antes que a Obama, cuando estábamos a tiempo de atajar la crisis.

¿Y qué le dijo Bush? “Que había que rescatar a los banqueros. Normal, la mayor parte de ellos eran estadounidenses. Por eso estaría bien que sea otro presidente francés, François Hollande en este caso, quien ahora le diga a Alemania que reconocemos y agradecemos su contribución a Europa, pero que Europa la forman 27 países. Y que hay que hacer sin pérdida de tiempo un acuerdo económico. Una unión monetaria sin una económica es insostenible. Del mismo modo que también lo es sin unión política. Hay que aportar soluciones.”

Porque aplicar las medidas de Islandia no procede. Falta proporcionalidad, apunta. ¿Y retocar el entramado autonómico? “Me gusta la idea de la federación. ¿Por qué tenemos que ser todos iguales? Habrá que ser iguales en

una serie de cosas que se pacten, y dispares en las que no se hayan pactado. En España, ¿por qué va a haber solo dos excepciones, la del País Vasco y la de Navarra? ¿Porque viene en los fueros? Vamos a estar de acuerdo en un solo estado, en una política exterior común, un ejército y una política de seguridad. Lo demás, que cada región se administre como estime oportuno”.

Y mientras Europa y España arreglan sus asuntos internos, ¿qué sucede con el empleo? ¿Cinco millones de parados no sacan los colores a nadie? Mayor Zaragoza se pone serio: “Que no nos digan más mentiras. No se puede decir que vamos a crear empleo porque es imposible. Si no hay industrias, si con la robotización, la deslocalización y la automatización es muy difícil crear empleo. Nos hemos centrado estos años en la construcción y los servicios. De acuerdo, sigamos haciéndolo, pero bien. Aprovechemos estas características que tiene España, pero no me diga que vamos a crear empleo sin industrias y teniendo en cuenta que las pocas que hay, cada vez necesitan menos mano de obra. ¿Quiere vivir del turismo? Cuide antes la sanidad”.

Oído cocina. Terminemos con algo más amable, saciemos la curiosidad de saber, de todas las personalidades que ha conocido este alto funcionario, cuál ha sido la que más le ha calado. Para bien, claro. Contesta sin titubear: “Por este orden: Mandela y la Madre Teresa de Calcuta”.

Nuestro mundo

Cuando el reproche se convierte en canción

Por Esther Peñas

La música, ya se sabe, amansa a las fieras. Pero, en ocasiones, las despierta. O puede hacerlo. Porque, aunque las canciones nos amenizan la vida, recrean situaciones inolvidables, marcan etapas y nos refuerzan o atenúan estados de ánimo, hay quien las utiliza como dardos envenenados, sirviéndose de ellas para ajustar cuentas, mandar recaditos, dejar constancia pública de un reproche o poblándolas de puyas varias. Los destinatarios de estos torpedos en forma de canción a veces son los propios compañeros de grupo, a veces son otras bandas o artistas, y, en ocasiones, son los representantes o las compañías discográficas. Ahí van unos cuantos ejemplos.

Odio entre compañeros

Joey Ramone y Johnny Ramone, cantante y guitarrista respectivamente de Ramones, se soportaban como podían. Al principio, les separaban postulados políticos: el primero era demócrata y el segundo, conservador. Después, la cosa adquirió tintes más dramáticos. Joey se enamoró de Linda Danielle. También Johnny. Pero fue este último quien se casó con ella. Nunca más volvieron a hablarse. La venganza del cantante fue una contundente canción, *The KKK took my baby away* (*El Ku Kux Klan se llevó a mi chica*, podríamos traducir). Lo más chocante era ver a Johnny rasgueando su guitarra durante la canción como si aquello no fuera con él.

Una vez desmantelados The Beatles, Paul McCartney no pudo evitar que sus irónicas opiniones sobre sus ya excompañeros aflorasen en sus canciones. Por ejemplo, en *Too many people*, haciendo explícita su alusión a Lennon, habla de que “vende humo al mundo”, y se ríe de su propaganda pacifista. Años después confesó en una entrevista que “estaba hasta las narices de tanta predicación”. Por cierto, en la contraportada del disco, *Ram*, aparecen dos escarabajos copulando, un guiño al rumor a propósito de que algunos miembros de los Beatles habían mantenido un romance. ¿Poca elegancia para alguien que ostenta el título de *sir*?

John Lennon, por su parte, se desquitó con *Do you sleep?* —en su disco *Imagine*— de un modo más feroz, ya que canta mensajes como “lo único que hiciste fue *Yesterday*”.

El tercero en discordia, George Harrison, no permaneció al margen, y compuso *Wah-Wah*, en honor del mítico pedal para guitarras. El tema, más que una venganza, es una declaración de intenciones. Nunca se apostó por el talento de Harrison en la banda, a pesar del éxito de *Here comes the sun*, y el músico se reivindica a sí mismo en el tema. Como Juan Palomo.

Megadeth, la banda estadounidense de *heavy metal*, utilizó su arte para despacharse a placer con Chris Poland, el antiguo guitarrista de la formación, en la canción *Liar*. Entona agasajos del tipo: “No das más que problemas, propagas tu dolor (...) tu aliento es desagradable, hueles a podrido. Mentiroso, mentiroso, es lo único que podrás ser en la vida”. ¡Se quedaron a gusto!

Nightwish, grupo de metal sinfónico, zanja sus relaciones con la que fuera su diva, Tarja, una soprano finlandesa, en *Bye, bye, beautiful*, donde se le recrimina: “¿Alguna vez oíste lo que dije? ¿Alguna vez leíste lo que escribía? ¿Alguna vez escuchaste lo que tocábamos?” Parece que la moza era algo despistada o dura de oído.

Todos contra el *manager*

La banda británica de *heavy metal* Iron Maiden partió peras con quien fuera su *manager* de toda la vida, Rod Smallwood, en el tema *Sheriff of Huddersfield*, que habla del pueblo en que nació el representante, y entona ditirambos del estilo de: “ganando al póker y haciéndose el gracioso, siempre engaña cuando negocia”.

Con más tacto y más sentido de la contabilidad, la banda de rock progresivo Yes firmaba un tema que hablaba de su *manager*, un instrumental titulado *Five per cent for nothing* (un cinco por ciento por no hacer nada). Loquillo, sin tapujos, en su corte *El manager* dice: “amigos no tiene, total, para qué, los compra, los vende o son como él. Robará tu talento, yo lo sé, aléjate de él”.

Hasta Queen se despacha a gusto en *Death on two legs* contra Norman Sheffield, su representante, con laudos tan bellos como: “Señor sabelotodo, la aleta que tienes en la espalda, ¿era parte del contrato? (...) Eres una rata de alcantarilla en un pozo de orgullo”. ¡Ahí es nada!

La discográfica en la diana

El cantante, compositor y productor Nick Lowe, es autor de una deliciosa canción titulada *I love my label*, algo así como “adoro a mi discográfica”, en la que, con fina ironía, pone a caldo a United Artists, sello que previamente le había puesto de patitas en la calle. He aquí alguno de los versos que les regala: “Me encanta mi discográfica, nunca hablan de mí a mis espaldas, aunque a veces les sorprenda juzgando mis canciones (...) somos una gran familia feliz”. Por cierto que la banda estadounidense Wilco ha grabado una versión de este tema nada más independizarse del sello Nonesuch Records. ¿Se la dedican a esta compañía?

Ya por estos lares, Topo, banda de rock urbano, le brindó su tema *No pueden matar mi canción* a la todopoderosa CBS. Dice la letra: “Son tres letras sin rostro. Me querían confundir con un sucio contrato, me intentaban suprimir”.

También contra la CBS arremeten los míticos Barón Rojo en la canción *Los desertores del rock*. Todo empezó con el grupo anterior de los hermanos De Castro: Coz. Al parecer, la compañía trató de suavizar el sonido de la banda y

descartó temas importantes de su repertorio. Algo, desgraciadamente, muy habitual en el panorama musical de la época. Tras serias discusiones, los hermanos De Castro abandonaron el grupo y formaron Barón Rojo, desde donde perpetraron la venganza. La letra de *Los desertores del rock* es un ramillete de reproches: “Tienes once años y pareces una vieja, sigues prisionera de tus gustos ancestrales, mueves tus resortes para hacer todos tus males...”.

Vendettas a terceros

La banda de pop-rock británica Prefab Sprout, cansada de los tópicos que, a su juicio, poblaban los discos de Bruce Springsteen, le dedicaron una canción que se convirtió en todo un éxito, *Cars & girls* (Coches y chicas), en la que cantaban, entre otras, lindezas como: “El muchacho consiguió un bólide llamativo, cree que eso le confiere un estatus de dios, pero esta es una carrera que no ganará porque la vida es algo más que coches y chicas guapas (...) los pensamientos de Bruce no son más que bonitas serpentinas”.

¿Quién no ha tarareado el clásico *Sweet home Alabama*, de los norteamericanos Lynrd Skynrd? Pues detrás de ese contagioso estribillo country se oculta una crítica al mismísimo Neil Young. ¿El motivo? Young había escrito la canción *Southern man*, criticando las condiciones sociales y los prejuicios de los estados sureños. Y claro, a los norteamericanos no les sentó nada bien que viniera un canadiense como Neil a reprochar lo que apenas conocía por referencias.

Eric Clapton quedó subyugado ante los encantos, tímidos y un tanto retraídos, de la esposa de su amigo George Harrison, Paula Boyd. Compuso para ella *Layla*, animándola a que abandonase a Harrison, pero no surtió efecto. Clapton se enganchó a la cocaína para digerir las calabazas. Con el tiempo, Boyd y Clapton terminaron juntos.

Hay mofas con estilo y mofas descarnadas. A esta última clase pertenece la canción *G de gilipollas*, que Pabellón psiquiátrico le dedicó al grupo de moda, Hombres G. En ella, se escuchan estrofas tan poco poéticas como: “Ya te quedas tranquilo, yo me quedo con tu chica / escucha esta canción, ráscate si te pica / no me importa oler mal en compañía de Indiana / porque si ser pijo se pega, yo me vacuno mañana”.

Michael Jackson incluyó en su disco *Bad*, un corte titulado *Dirty Diana* (sucia Diana). La cosa venía de atrás. Michael, un niño con la infancia decapitada, se enamoró perdidamente de ella. Cuando alcanzó la mayoría de edad, culminaron el romance, pero finalmente ella optó por casarse con un millonario noruego, Arne Naess. Por supuesto, Jacko declinó la invitación para asistir al enlace. Él no encajó bien la ruptura, y se distanciaron durante una larga temporada, en la que, curiosamente, apareció la canción. Juzguen ustedes mismos. Con el tiempo, llegó la reconciliación, hasta el punto que ella fue designada como tutora legal de sus hijos.

Está feo. Pero lo cierto es que la venganza es uno de los impulsos humanos más difíciles de reprimir. A veces se sirve caliente y a veces fría. Y, como hemos visto, a menudo se sirve en forma de canción.

Malos... ¿malísimos?

Duque de Alba, entre despiadado represor y prudente conciliador

Tamara González Downs

Considerado uno de los personajes más crueles y sanguinarios de la historia europea, el duque de Alba, Fernando Álvarez de Toledo, es, al mismo tiempo, reconocido por su pericia como estratega militar y por ser un hábil político.

El duque de Alba se ganó esa fama de sanguinario durante su mandato como gobernador de los Países Bajos, donde fue enviado por el rey Felipe II para atajar las revueltas causadas por los calvinistas. Pero no todo fue sangre en el proceder de Álvarez de Toledo: fue también un duque conciliador, paradójicamente inclinado al diálogo, aunque su nombre sigue siendo una referencia de crueldad.

Fernando Álvarez de Toledo y Pimentel nació el 29 de octubre de 1507 en Piedrahita, provincia de Ávila. Era hijo de García Álvarez de Toledo y Zúñiga y de Beatriz Pimentel, hija de los condes de Benavente. Le habría correspondido a su padre ser el tercer duque de Alba, pero este murió en África en 1510, por lo que el título pasó directamente a él tras el fallecimiento de su abuelo, en 1531.

Desde muy joven se caracterizó por su pasión por las armas, hasta el punto de que, con tan solo 6 años, acompañó a su abuelo a Navarra con el ejército que la tomó. Su afición fue tal que, sin el permiso familiar, a los 17 años se unió a las tropas que sitiaron y ganaron la plaza de Fuenterrabía, ocupada por franceses y navarros.

Ostentando ya su título de duque de Alba, acudió en 1532 a la llamada del emperador Carlos V, y se fue a Viena, acompañado de su amigo Garcilaso de la Vega, para defenderla del acoso de los turcos, lo cual no fue necesario, pues estos huyeron al ver el numeroso ejército que llevaban consigo.

Su oportunidad para participar en una batalla le llegó en Túnez, en 1535, cuando embarcó en Cagliari con el contingente militar que mandaba el marqués del Vasto. A mediados de ese mismo año cayó la fortaleza de La Goleta y, luego, la propia ciudad de Túnez, defendida por Barbarroja. Ya en 1541, el emperador lo designó mayordomo mayor de la corte y, con esto, jefe superior de su casa.

Nace una leyenda negra

En 1566 la herejía protestante avanzaba sin control por los territorios flamencos, es decir, los Países Bajos, caracterizados históricamente por su ingobernabilidad. Las revueltas de los rebeldes se recrudecieron, provocando

una ola de destrucción de imágenes, iglesias y todo símbolo del rito católico. Todo esto con el visto bueno de los nobles flamencos.

Felipe II decidió enviar a esos territorios al mejor militar de su tiempo para que, con mano dura, aplastase la rebeldía y la herejía sin ningún tipo de contemplaciones. Ese militar fue, precisamente, Fernando Álvarez de Toledo, el duque de Alba. Nació así una leyenda negra.

Se dice que el duque simplemente siguió el mandado del rey, y al llegar a Bruselas, lo primero que hizo fue arrestar a los condes que apoyaban las revueltas. Creó el llamado Tribunal de Tumultos, encargado de juzgar a todo aquel sospechoso de conspirar o haber conspirado contra Felipe II. Dicho tribunal fue conocido popularmente como el “tribunal de la sangre”.

Su labor permitió al rey católico conservar los dominios italianos y ganar un imperio en 52 días, Portugal. Fue, sin duda, uno de los grandes hombres de su época.

A lo largo de la historia se ha destacado el carácter inquisidor de Álvarez de Toledo, pero no se puede decir que su misión fuera perseguir herejes por el simple hecho de serlo, sino restablecer el orden y obedecer a su soberano.

El tribunal a su cargo ejecuto a más de mil personas, entre ellos los condes Egmont y Hornes, considerados verdaderos mártires de la causa nacional de los Países Bajos. El único que se escapó fue el príncipe Guillermo de Orange, uno de los nobles flamencos que desde Alemania encabezó y financió la rebelión del pueblo flamenco contra el rey de España.

De Alba fue blanco de la propaganda bélica protestante: llegaron a editarse grabados en los que aparece representado comiendo niños. En la actualidad, en países como Bélgica y Holanda, aún se escucha la expresión “*¡que viene el duque de Alba!*”, utilizada para asustar a los más pequeños cuando no comen o tardan en irse a la cama.

La otra cara del duque de Alba

Sin embargo, se dice que existió un duque de Alba con una personalidad cauta, reflexiva, conciliadora y prudente, casi sumiso, que pocos conocieron. Ese duque, que era el terror de los Países Bajos, fue el mismo que algunos historiadores han descrito como el que se humilló ante otro país protestante: la Inglaterra de Isabel I, la reina virgen.

Incluso se ha llegado a afirmar que el fracaso de España ante los conflictos con Inglaterra, ligados a la ocupación de unos navíos cargados de dinero que envió Felipe II al duque de Alba, fue responsabilidad del mismo Álvarez de Toledo. Se dice que, tras el ultraje, no mostró la agresividad que el caso requería, y más bien se mostró dócil ante la autoridad de Isabel I.

El duque de Alba creía en una monarquía centralizada con un monarca absoluto que pudiese dar cohesión y unidad a sus territorios a través de una

política de imposición de los esquemas castellanos. Pero, aunque tenía este pensamiento radical, fue respetuoso con la forma en la que otros países se gobernaban, aunque estuviesen basados en regímenes protestantes, como era el caso de Inglaterra.

Derrota y victoria

Las tropas a su cargo acarreaban cuantiosos gastos económicos que forzaron al duque a imponer nuevos tributos a la población. Pasado un tiempo, algunas ciudades se negaron al pago del diezmo, declarándose en rebeldía.

Esa situación fue caldo de cultivo para Guillermo de Orange, que intervino con acciones militares constantes que culminaron con el fracaso del duque de Alba y una disposición de Felipe II pidiendo su regreso a España en 1573.

Fue rehabilitado en 1580, cuando Felipe II —que optaba al trono de Portugal, vacante tras la muerte del rey Sebastián— requirió otra vez los servicios de Álvarez de Toledo para neutralizar militarmente las pretensiones monárquicas de Antonio de Portugal, prior de Crato.

En junio de ese mismo año, el duque de Alba cruzó la frontera hispano-portuguesa y avanzó hacia Lisboa. A finales de agosto, venció al ejército portugués en la batalla de Alcántara y entró triunfante en la ciudad, despejando el camino para la llegada de Felipe II. En recompensa, obtuvo el título de Condestable de Portugal.

Murió en Lisboa el 11 de diciembre de 1582. Sus restos fueron trasladados a Alba de Tormes, en Salamanca, y fue enterrado en el convento de San Leonardo. Posteriormente, en 1619, fueron enviados al convento de San Esteban de Salamanca y, luego, al monasterio de El Escorial, donde reposan bajo una lápida de mármol blanco con su efigie grabada.

A diferencia de los grandes estrategas militares de la Europa de entonces, al duque de Alba prácticamente se le ha borrado de la historia. No existe ningún monumento en alusión a sus victorias.

Libros

Historia golfa de las monarquías hispánicas

Diego Medrano

Berenice, 2012

240 páginas

ISBN: 978-84-15441-17-5

Historia golfa de las monarquías hispánicas es un provocador ensayo en el que su autor nos habla sin tapujos de algunos de los secretos y no tan secretos de algunos de los monarcas y personajes en torno a la corona española. En tono humorístico, a veces sarcástico, Medrano nos acerca las debilidades, vicios, escándalos y salidas de protocolo de la realeza española a lo largo de la historia. Un libro que dará mucho que hablar, porque en él está muy presente la monarquía actual, empezando por el rey Juan Carlos y acabando por su yerno, Iñaki Urdangarín.

Kárvadan. La leyenda del impostor

Carles Batlle

La Galera, 2012

560 páginas

ISBN: 978-84-246-4367-6

Este libro del género fantástico hará especialmente las delicias de seguidores de sagas como *El señor de los anillos* o *Juego de tronos*.

Una historia de intriga y misterio en la que no pueden faltar las luchas de poder, las batallas y guerras, las ciudades fantásticas, los personajes de fábula y las historias de amor.

La trama comienza cuando uno de sus protagonistas, Pol, huyendo de la policía se interna en las montañas de la Alta Garrotxa. Extrañamente, es transportado a otra dimensión, a un mundo fantástico donde conoce a la princesa Lía. Juntos inician un extraño viaje en el que viven un sinfín de aventuras y se tienen que enfrentar a multitud de peligros.

1001 batallas que cambiaron el curso de la Historia

R. G. Grant y Laurence Rees

Ediciones Grijalbo, 2012

960 páginas

ISBN: 978-84-253-4834-1

Esta es una obra de consulta imprescindible para los amantes de la Historia. Una recopilación exhaustiva de las batallas más influyentes que ha habido en el mundo a lo largo de los últimos cinco mil años. Un fiel relato de conflictos determinantes en la historia de la humanidad, desde la guerra de Troya hasta el desembarco de Normandía en la Segunda Guerra Mundial, y de sus consecuencias políticas, culturales y sociales, que han ido creando el mundo tal y cómo lo conocemos hoy en día.

En este libro encontramos, además de una completa y documentada narración, algunos relieves antiguos, tapices detallados, pinturas y fotografías que ilustran esta recopilación de las *1001 batallas que cambiaron el curso de la Historia*.

Nuestras revistas

Además de **Conocer**, el Servicio Bibliográfico de la ONCE produce varias revistas más. Las hay para todos los gustos. Solo tienes que solicitarlas al SBO y las recibirás en tu propia casa.

Universo. Mensual de divulgación y actualidad científica, y paraciencia. Disponible en braille y archivo sonoro.

Cicerone. Cada dos semanas y en audio, toda la información sobre la oferta cultural y de ocio de Madrid.

Pregón. Tu guía del ocio en audio sobre Barcelona. Para que no te pierdas ninguna novedad: estrenos de cine, espectáculos, restaurantes, música...

Para todos. Deportes, excursiones, conciertos, parques naturales... Todo sobre el ocio al aire libre en un mensual que puedes recibir en audio o braille, en catalán o en castellano.

Recreo. Es la revista del SBO dirigida a los más pequeños de la casa. Incluye cada mes divertidas historias, experimentos, pasatiempos y manualidades para aprender divirtiéndose. Disponible en audio y en braille, en castellano o catalán.

Pásalo. Es la revista del SBO para jóvenes y adolescentes, con información adaptada a los gustos de los chicos de mayor edad sobre numerosos temas de música, cine, literatura, reportajes de actualidad, trucos y consejos...

Pau Casals. Para los amantes de la música clásica, la ópera, el jazz y el flamenco, un mensual disponible solo en braille.

Aquí termina este número de *Conocer*. Ya estamos preparando el siguiente, que llegará a tus manos en diciembre. En él, te contaremos nuevas noticias de tu interés. Y ya sabes que...

...si quieres escribirnos...

Puedes enviar tus comentarios, dudas y sugerencias a:

--Correo electrónico: conocer@servimedia.es

--Correo postal:

Revista Conocer

Servimedia

C/Almansa, 66

28039 Madrid